

# Italiano y español: dos lenguas diferentes

Daniela Tomaselli

Universidad de Palermo. Facoltà di Lettere e Filosofia.  
Viale delle Scienze s/n 90128 Palermo (Italia)  
daniela\_tomaselli@hotmail.it

## **Resumen**

---

Este trabajo es una reflexión sobre el efecto que produce la aplicación del Análisis Contrastivo en el ámbito didáctico, cuando se consideran lenguas afines como el italiano y el español. En los últimos años ha habido un fuerte incremento de estudios lingüísticos y esto ha permitido delinear con mayor claridad cuáles son las áreas de interferencia, los errores de fosilización más frecuentes y las causas de deceleración en las distintas fases de la interlengua, en el proceso de aprendizaje del español por parte de itálofonos y viceversa. En realidad, el punto de partida es la supuesta identidad entre estas dos lenguas y la consiguiente actitud que esta idea provoca en el discente. Para desarraigar este estereotipo es necesaria una visión de las lenguas como sistema autónomo e independiente con características propias que sólo en mínima parte pueden coincidir con otros sistemas lingüísticos. Y, a pesar de las coincidencias y diferencias formales o estructurales, gramaticales o sintácticas, hay siempre un rasgo que huye a cualquier sistematización, debido a contextos de uso o a registros lingüísticos.

Por eso ¿hasta qué punto son útiles las fragmentarias informaciones de los manuales didácticos *para italianos o para españoles*?

**Palabras clave:** Didáctica, Análisis Contrastivo, lenguas afines, manuales didácticos, italiano estándar.

## **Riassunto**

---

Questo lavoro vuole essere una riflessione sugli effetti che produce l'applicazione dell'Analisi Contrastiva in ambito didattico, quando questa ha come oggetto due lingue affini come l'italiano e lo spagnolo. Negli ultimi anni c'è stato un forte incremento di studi linguistici in questo senso e ciò ha permesso di delineare con maggiore chiarezza quali sono le aree di interferenza, i più ricorrenti errori di fossilizzazione e le cause di sospensione nelle diverse fasi di interlingua, nel processo di apprendimento dello spagnolo da parte di italofofoni e viceversa. In realtà, il punto di partenza è la supposta identità tra queste due lingue e il conseguente approccio che questa idea provoca nel discente. Per sradicare questo stereotipo è necessaria una visione delle lingue come sistema autonomo e indipendente con caratteristiche proprie che solo in minima parte possono coincidere con altri sistemi linguistici. E, pur nelle coincidenze e difformità formali o strutturali, grammaticali o sintattiche, c'è sempre un aspetto che sfugge a ogni sistematizzazione, dovuto a contesti d'uso o a registri linguistici.

Per cui, fino a che punto sono utili le frammentarie informazioni dei manuali didattici *para italianos o para españoles*?

**Parole chiave:** Didattica, Analisi Contrastiva, lingue affini, manuali didattici, italiano standard.

## **Abstract**

---

This work intends to reflect on the actual possibility of didactic application of the results reached by the Contrastive Analysis between such similar languages as Italian and Spanish. In the most recent years there has been a decisive increase in the linguistic studies towards this direction. This has allowed to outline, more clearly, the wider areas of interference, the most recurrent fossilization errors and the causes of interruption in the different stages of interlanguage, during the language acquisition of Spanish by Italian speakers. As a matter of fact the starting point is the alleged oneness of these two languages and the subsequent approach to them. In order to uproot this stereotype it is necessary to acquire a vision of languages as autonomous and independent systems, with own characteristics, which can only coincide minimally with other linguistic systems. However, even within such coincidences and differences, either formal or structural, either grammatical or syntactical, there is always an aspect which eludes any systematization, due to use context linguistic registers.

As a result, how useful are the fragmentary pieces of information given by didactic manuals *para italianos o para españoles*?

**Key words:** teaching, Contrastive Analysis, similar languages, didactic manuals, Italian standard.

### **Tabla de contenidos**

1. Introducción
2. El Análisis Contrastivo entre italiano y español: estado de la cuestión.
3. Análisis contrastivo y manuales didácticos
4. ¿Qué italiano hablan los italianos?
5. Consideraciones finales
6. Referencias bibliográficas

## **1. Introducción**

El análisis contrastivo en el ámbito de la enseñanza/aprendizaje de una lengua vive hoy un momento de particular auge. Pero ¿qué ha significado y qué significa su aplicación en el ámbito de la didáctica entre una lengua  $L_1$  y una  $L_2$ ? ¿Qué sucede cuando la  $L_1$  es el italiano y la  $L_2$  el español (o viceversa)? Es importante, como premisa a una pregunta de ese tipo, subrayar que el punto de arranque es la difundida equivocación, de una supuesta identidad entre los dos idiomas que va mucho más allá de la efectiva semejanza. Una equivocación de este tipo representa en el aula uno de los grandes obstáculos por superar porque, muy a menudo, es causa de fosilización de errores, de suspensiones en las distintas fases de la interlengua.

Desarraigar este estereotipo es necesario para permitir a todos los niveles de aprendizaje una visión de las lenguas como sistema exclusivo y autónomo con características propias no automáticamente conexas con otros sistemas lingüísticos. La nueva moda, a la que casi todos los manuales E/LE se han conformado, o sea el subtítulo *para italianos*, en realidad, no ha resuelto los problemas de aprendizaje. La mayoría de las veces se limita a ventanillas coloreadas en las que se indica algún caso de coincidencia o marcada diversidad entre español e italiano, reduciendo el contraste a hechos aislados morfológicos, sintácticos o léxicos. Esto contribuye a una imagen fragmentaria del funcionamiento del sistema lengua no permitiendo el desarrollo de una conciencia que, aunque la similitud exista, ésta no concierne a esporádicos fenómenos sino, más bien, a la estructura en general. Se hace, de esta forma, aún más difícil, ampliar el discurso en el eje pragmático ya, desafortunadamente, posterior por instinto en la adquisición al estrictamente sintáctico.

Además, un aspecto que es necesario considerar es la peculiaridad de la realidad lingüística italiana. ¿Hasta qué punto y en qué términos se puede hablar de  $L_1$  en los itálofonos? A pesar de las variedades de registros y códigos, como el lenguaje de los jóvenes, de los medios de comunicación o del nuevo lenguaje informático, comunes a todas las comunidades lingüísticas, el italiano todavía presenta discrepancias entre escrito y oral, o más bien entre italiano estándar e *italiano regionale* en formas muy concretas y difusa que impiden aún hoy de hablar en términos de unidad lingüística con respecto al italiano.

Probablemente, un enfoque que insista en la profunda diversidad entre estas dos lenguas, permita la superación de obstáculos que surgen exactamente del tópico de la afinidad.

Sería necesario subrayar la importancia de acercarse con humildad al aprendizaje de estos dos idiomas, la misma humildad que nace espontánea cuando se estudian, por ejemplo, las lenguas orientales. El descubrimiento de la afinidad, que tiene que ser exactamente un descubrimiento y no el punto de partida, tiene que ser, dentro del recorrido de enseñanza/aprendizaje, una agradable sorpresa, junto a las numerosas y menos agradables diversidades.

## 2. El Análisis Contrastivo entre italiano y español: estado de la cuestión

Hace muy poco se podía leer en las publicaciones de lingüística contrastiva (LC), realizadas fuera y dentro de Italia, una lamentable escasez de estudios sobre contrastiva entre italiano y español, seguramente hoy esto ya no es verdad.<sup>1</sup> De hecho, en el último periodo ha habido un abundante florecimiento de investigaciones en este campo, juntos a congresos, seminarios y jornadas de estudios, sin olvidar foros y debates en la red.

Por eso se puede concluir, sin duda, que es ésta la tendencia lingüística en auge en este momento en el ámbito de enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras.

El recorrido que ha cumplido el AC a partir de Lado y Fries hasta hoy, a través de las innumerables reformulaciones, críticas y puestas a punto, que han enriquecido y transformado sus primeras formulaciones,<sup>2</sup> es, desde hace tiempo, el fundamento del

---

<sup>1</sup> Sin ir muy lejos, escribía Maria Vittoria Calvi en 2003: «El español para itálofonos (y viceversa) correspondía a un interés minoritario, centrado en temáticas literarias más que en planteamientos lingüísticos; [...]. Se trata, sin lugar a dudas, de un conjunto desordenado: han faltado proyectos de gran alcance, pero los esfuerzos de investigadores solitarios han ido aportando granitos de arena a una obra común de la que todos sentían la necesidad». Y más adelante, resumiendo el estado de los estudios, se lee: «Por un lado, hay que potenciar la investigación teórica, sobre todo en los sectores que muestran más carencias: la fonética y la fonología, como ya he dicho, han sido los más tratados; en el campo de la morfosintaxis, el panorama es más fragmentario, aunque disponemos de numerosos estudios; pero es sobre todo en el nivel del texto y sus tipologías donde se evidencia la necesidad de profundizar el análisis, teniendo en cuenta los recientes desarrollos de las ciencias lingüísticas». (Calvi 2003: 24). En una de las últimas publicaciones en este campo, editada por Félix San Vicente y que recoge numerosas aportaciones de estudiosos italianos y españoles, todavía se alude a los ámbitos que carecen de investigación: « Los estudios en torno a la lengua española destinada a itálofonos han atravesado en estos últimos años una fase de intensa actividad, en primer lugar, en cuanto a preparación de materiales, sobre todo en ámbito universitario, continuamente renovados con el avance metodológico; paralelamente, ha habido iniciativas tanto personales como por parte de la AISPI [Associazione Ispanisti Italiani] que han alcanzado en buena parte a cuestiones contrastivas de fonética y fonología, algo menos de prosodia y, en menor medida todavía a la morfosintaxis, quedando relativamente al margen las cuestiones pragmáticas y textuales, sean escritas o habladas. El campo de la fonética / fonología contrastiva no se puede considerar carente, es más, tiene cierta tradición favorecida por quien desde el italiano se ocupa del sector en términos interlingüísticos y multilingües e impulsada también por la facilidad en adoptar términos objetivos de comparación. Asimismo, en el léxico y fraseología los estudios comparativos han adquirido un auge reciente, en parte por el interés general por estas cuestiones en didáctica, como por la presencia de varios diccionarios bilingües español-italiano que han enriquecido sin duda el panorama». (San Vicente, 2007: 7).

<sup>2</sup> De hecho, en los treinta años que separan las publicaciones de Fries y Lado de las nuevas elaboraciones de los años Ochentas se asiste a un cambio radical de perspectiva. La teoría elaborada por Lado tenía finalidades predictivas – o sea predecir, a través de la comparación sistemática de las dos lenguas, las áreas de dificultad - y se fundamentaba en la teoría behaviorista de Skinner - basada en la creencia de que el aprendizaje de una lengua es una formación de un hábito que se consigue por medio de Estímulo-Respuesta (E→R). A partir de eso, Fries y Lado afirman que los estudiantes, durante el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, tienden a transferir los hábitos (estructuras y vocabulario) de su Lengua Materna (LM) a la lengua que están aprendiendo. Desde esta óptica deriva la visión de la LM

moderno debate práctico-teórico en este campo y por eso, muy a menudo, se encuentra a premisa de todo tipo de trabajo que quiere argumentar sobre el tema en cuestión. Por consiguiente, se considera superfluo aquí volver a resumir una vez más la evolución de los estudios de AC, aunque será imprescindible la frecuente alusión a sus modelos, siendo, en cierto sentido, el arranque de estas consideraciones sobre el aprendizaje del español por parte de itálofonos.

De la misma manera, se evitará detenerse en las definiciones, funcionamiento y perspectivas del Análisis del Error (AE), remitiendo a las innumerables aportaciones científicas organizadas en este sentido y que recogen interesantes resultados, que permiten también actualizar los distintos elementos que entran en juego en la elaboración y formación de la Interlengua (IL) en sus varias fases.<sup>3</sup>

En resumidas cuentas, lo que no se quiere proponer es otro resumen de estos campos de la lingüística porque se consideran ya asumidos, por quien se mueve dentro de este ámbito de la investigación, y porque, quizás, demasiadas veces analizados sincrónica y diacrónicamente desde los más distintos enfoques.

Diferente es el discurso si se mira a los resultados alcanzados y, sobre todo, a las conclusiones que se pueden sacar de las detalladas y minuciosas exploraciones dentro de las lenguas y llevadas a cabo a través de la comparación, que están logrando un gran éxito e interés a todo nivel. De hecho, su campo de acción se ha ampliado notablemente, de ahí que sea posible recoger una extensa bibliografía que abarca fonética, morfología, sintaxis y últimamente algo de pragmática.<sup>4</sup>

Para no alejarse del objeto de análisis que aquí se quiere tratar, perdiéndose en consideraciones de tipo general, es importante puntualizar que se hará referencia exclusivamente a la relación entre español e italiano, o dicho de otra manera, al aprendizaje del español lengua extranjera por parte de estudiantes italianos, tema éste que añade una premisa fundamental dentro del rayo de acción del AC y de la que no se puede prescindir, o más bien que condiciona cualquier acercamiento a este tipo de indagación; el elemento en cuestión es la afinidad entre las dos lenguas objeto de examen.

El contraste entre lenguas afines nace inevitablemente de una óptica particular, o sea, la supuesta identidad entre los idiomas, y sigue un recorrido que va hacia la demostración tajante de su diversidad. Parece que sean las lenguas mismas con sus falsos amigos, estructuras especulares, aparentes usos coincidentes, las que ofrecer abundante material para reflexiones lingüísticas y metalingüísticas. Ahora bien, cada elemento merece un análisis de los matices más sutiles porque son éstos los que marcan

---

como causa de interferencias negativas y errores. A lo largo de los años, gracias a los estudios de Salinger sobre la Interlengua y, sobre todo, a la revalorización del error por Corder, se ha llegado a nueva visión del papel de la L<sub>1</sub>, evaluado positivamente como fuente de hipótesis sobre la L<sub>2</sub>. (En el presente trabajo se utilizan L<sub>1</sub> y L<sub>2</sub> respectivamente en el mismo sentido de LM y LS).

<sup>3</sup> La observación de los errores y los estudios sobre la interlengua han permitido ampliar el conocimiento de los mecanismos actuados por los discentes y llegar a dibujar un fichero de errores cada vez más completo. Además, las investigaciones en este ámbito han llevado a diversificar elementos muy importantes que participan del proceso de aprendizaje, como las interferencias positivas y negativas o la fosilización de errores.

<sup>4</sup> A conclusión del presente trabajo se presentará una bibliografía bastante extensa pero seguramente incompleta, debido a los numerosísimas contribuciones sobre este argumento. Hace poco, en el texto ya citado y editado por Félix San Vicente, aparece una bibliografía muy completa que va de 1999 a 2007 y estructurada por ámbitos y géneros. Por esta razón, aquí se seguirán, fundamentalmente, dos directrices, el contraste entre el italiano y el español, y la reciente publicación.

las verdaderas diferencias, al ser innegable, en un nivel inmediatamente perceptible, cierta igualdad real y concreta.

La consecuencia de todo esto ha sido una producción bastante extensa sobre cada uno de los elementos de la lengua, en el plano fonético (la fonética entre italiano y español plantea algunos problemas a la hora de realizar sonidos no comunes a los dos idiomas)<sup>5</sup>, en el plano morfológico<sup>6</sup>, en el sintáctico - con numerosas aportaciones sobre uso de subjuntivo, subordinadas, usos de tiempos verbales, ... -.<sup>7</sup> Mucho se ha escrito sobre preposiciones, quien escribe también se ha ocupado de este tema en un pequeño artículo presentado en el XXIII congreso del AISPI en Palermo,<sup>8</sup> y recientemente la escuela contrastiva italo-española se ha dedicado con particular atención a los conectores,<sup>9</sup> partículas éstas que quizás representen la categoría más lejana entre las dos lenguas, por lo menos desde un punto de vista etimológico y, por lo tanto, léxico.

Lo más interesante es hacer notar que por lo general todos estos minuciosos e imprescindibles trabajos, gracias a los que se ha podido trazar un cuadro casi completo de las reales afinidades entre español e italiano, se mueven dentro de un esquema que se puede resumir de esta forma:

- valor del moderno AC
- avance de los estudios
- presentación de las categorías que se van a analizar
- recogida de un corpus específico de ejemplos en los distintos ámbitos y situaciones
- conclusiones.

Dado del discurso que aquí se mantiene, son éstas últimas en las que hay que fijarse; normalmente la comparación pone de manifiesto la profunda diversidad, de uso, de significado, de estructuras de los objetos lingüísticos analizados. La supuesta identidad resulta ser casi siempre el punto de partida que se ha de confutar, y con razón. Será suficiente una rápida reseña de los resultados de: San Vicente (2007), Leonarduzzi (1991, 1992, 1997a, 1997b), Calvi (1995, 2003, 2004), Matte Bon (2004) para afirmar sin el temor de ser desmentidos que el español y el italiano son dos lenguas diferentes.

Por otra parte, no se puede negar que existe una profunda relación de afinidades y cercanía que permite a los itálofonos (también a los hispanófonos) entender en líneas

---

<sup>5</sup> Como ya se ha dicho en la nota 1, el plano fonético es uno de los más explotados y también uno de los primeros que hayan sido abordados. Los estudios de fonética y fonología remontan a final de los años Setenta con los trabajos de José María Saussol, Joaquín Arce y Manuel Carreras, que se han quedado como piedras miliarenses en este campo de la investigación.

<sup>6</sup> En realidad, esta parte de la gramática aparece como la más carente y fragmentaria; por eso, repetidamente y de varias partes se solicitan análisis que llenen estas inexplicables ausencias.

<sup>7</sup> En los últimos años se ha dedicado mucha atención al contraste entre formas verbales. Un ámbito éste que presenta diferencias notables y sensibles desde todos los puntos de vista. Sin embargo, esta área de la lengua es muy insidiosa. Realmente, el italiano presenta una particularidad de la que no se puede prescindir, o sea una diferencia entre escrito y hablado que ha llevado, por ejemplo, a un uso muy escaso del subjuntivo en la expresión oral. El argumento es tan articulado que se tratará más allá en el presente trabajo.

<sup>8</sup> El XXIII congreso del AISPI se celebró en Palermo en octubre de 2005 y se articulaba en dos secciones, una de literatura y otra de lengua: "Linguistica contrastiva tra italiano e lingue iberiche". Quien escribe participó con la comunicación *Valore, uso e funzione delle preposizioni: un confronto tra italiano e spagnolo*. Lamentablemente, las Actas de la sección de lengua todavía no han sido publicadas.

<sup>9</sup> El término es usado de manera muy amplia y casi se confunde o se incluye en aquél más general de "partículas". Así que bajo esta voz es posible encontrar: nexos, adverbios, marcadores, preposiciones.

generales lo que lee o escucha en español (en italiano). Esta ventaja, debida sobre todo al parentesco léxico, nada tiene que ver con las competencias auditiva o lectora, didácticamente hablando. La similitud reside en la estructura superficial de las dos lenguas, en los aspectos comunes que orientan con facilidad ante un enunciado distinguiendo inmediatamente todas las categorías gramaticales: artículos, sustantivos, adverbios, preposiciones y verbos. Tal inmediatez no es posible, por ejemplo, al enfrentarse con las lenguas flexivas, en las que no hay ninguna correspondencia en la estructura de las frases ni en las funciones de cada uno de los elementos gramaticales y sintácticos. Pero, al profundizar en el análisis se evidencian las diversidades que pueden variar del simple morfema (ejemplo: el plural o el género) hasta el más complejo plano sintáctico (falta de correspondencia entre formas implícita y explícita de subordinadas: finales, sustantivas, relativas).

Se puede decir que el cuadro de las interferencias, tanto positiva como negativa, tiene ya rasgos bastante bien delineados. Lo mismo se puede decir del nivel previsible de los errores, de su naturaleza, de sus causas, de sus orígenes. Desde luego, cuando se habla de lenguas nunca se pueden dar por definitivos los resultados de ningún tipo de investigación, más estando las lenguas en continua evolución, pero ahora es posible redactar una tabla que incluya indicaciones suficientemente fiables de las hipótesis de las distintas fases de Interlengua.

Sin embargo, todo esto no evita formular la siguiente pregunta: ¿Cual ha sido en la práctica la aplicación de tantos estudios, análisis y propuestas teóricas?

### 3. Análisis contrastivo y manuales didácticos

Considerando los materiales didácticos, los innumerables “Cursos de lengua española” que han aparecido en el mercado en los últimos años, de inmediato se observa en la portada el subtítulo: *para italianos*. Hasta manuales en boga hace unos años se han reciclado añadiendo esta voz.<sup>10</sup> Pero ¿En qué consiste realmente esta especificación?

Un análisis de los libros de textos más usados en Italia<sup>11</sup> revela que al hecho de ser destinados a italianos corresponden determinadas características:

1. Gramática en italiano.<sup>12</sup>
2. Fichas en italiano de temas de gramática.<sup>13</sup>
3. Recuadros gramaticales o de vario uso a lo largo del texto.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> Es el caso de las nuevas ediciones del *Ven*, ahora *Nuevo Ven* y del *Rápido Rápido*. Éste último, en realidad, sólo ha añadido un glosario español-italiano al final del volumen.

<sup>11</sup> En la selva de manuales y cursos de lenguas para todos los niveles escolares se han elegidos los que han tenido y siguen teniendo más éxito en las ventas junto a algunas novedades editoriales.

<sup>12</sup> Es el caso de *Paso a paso*, en el que los apartados gramaticales son en italiano.

<sup>13</sup> Más de un manual adopta esta forma. En *Conecta 2* hay fichas en italiano como, un ejemplo entre muchos, la del pretérito indefinido regular (Pérez Navarro y Poletini, 2005, I: 102-104). *Gente*, que a lo largo del texto no hace ninguna referencia al italiano, al final incluye un consultorio gramatical con explicaciones en italiano.

<sup>14</sup> Esta manera de proceder es bastante usada, no solamente por la gramática. En *Nosotros* hay varios espacios específicos dedicados a la observación de las diferencias entre español e italiano, como las secciones: “¿Te has dado cuenta?” o “¡No te lées!”. En su interior encontramos anotaciones del tipo: «Aquí significa *qui* en italiano, **también** significa *anche* en italiano» (Benavente Ferrero y Boscaini, 2006: 3). Muy parecido son los recuadros de *Contacto*; en la página 7, por ejemplo, se lee: «**Buenas noches**, no es sólo *buona notte*, sino también *buona sera*»; «**Adiós**, es la forma de despedida más usada en español y tiene el valor de *ciao*, más que de *addio*»; «**Hasta luego** en español se emplea con el valor

4. Breves traducciones directa e inversa.<sup>15</sup>
5. Apartados separados o añadidos en los cuales se comparan algunos aspectos de las dos lenguas.<sup>16</sup>
6. Glosario español-italiano.<sup>17</sup>
7. Elencos de falsos amigos.<sup>18</sup>
8. Modismos.<sup>19</sup>

Resulta evidente que la preocupación principal es la gramática, y efectivamente, avanzando en niveles, pasando de la gramática a la sintaxis, haciéndose mucho más complejo el contraste, disminuyen también las referencias o cambian los términos de la puesta en relación; por esta razón el discurso se limita aquí a los primeros niveles.

Por lo que concierne a las explicaciones en italiano no se puede hablar exactamente de método contrastivo, sino de una simplificación, de una elección -más o menos discutible- de claridad, de manera que el texto pueda ser utilizado por el aprendiz sin la constante guía del profesor.

Lo mismo se puede decir de la presencia del glosario o de minidiccionarios.

Por lo que atañe a la traducción, el discurso es distinto, porque este tipo de ejercicio requiere habilidades y competencias diversas, aunque las mayorías de las veces es a través de la propia traducción como resultan evidentes los errores de fosilización, los límites del aprendizaje y las dificultades de los aprendices. Pero ésta necesita un nivel de conocimiento global porque, de otra forma, se corre el riesgo de aumentar las equivocaciones y la dependencia de la L<sub>1</sub> en traducciones a pie de letras que son las únicas posibles si no se domina por lo menos en parte la estructura fraseológica de la L<sub>2</sub>.

de *arrivederci* más que de *a dopo*». Dejando al lado la justeza de tales afirmaciones, es una lástima que a lo largo de los textos estas anotaciones de tipo comunicativo-pragmático se vayan haciendo cada vez más escasas. Siempre en *Contacto* aparecen algunas explicaciones de diferencias de uso entre italiano y español, como en la sección “Toma Nota” a propósito de los verbos “ir” y “venir”. *¿Qué me cuentas?* anota sus referencias gramaticales y léxicas de tipo contrastivo en el apartado “Aprende”. Este texto explica en italiano los símbolos usados y los nombres y las funciones de las distintas rubricas.

<sup>15</sup> No son muchos los textos donde se encuentra un espacio dedicado a la traducción: *Conecta 1 e Itinerario por el español*, son dos de éstos.

<sup>16</sup> *Gente joven* no registra la voz para italiano aunque tiene una edición para el mercado italiano, esto justifica una sección titulada “El español y el italiano”; la impostación es exclusivamente gramatical y relevante es la parte dedicada a la pronunciación. *Chicos chicas* elige para sus esquemas contrastivos el Libro de ejercicios. Un ejemplo es la sintética e incompleta tabla de los demostrativos: «“este”, “aquel” y “ese” mientras que en italiano hay sólo “questo” e “quello”».

<sup>17</sup> Además del ya señalado *Rápido Rápido*, también *¿Qué me cuentas?* tiene un minidiccionario al final del libro.

<sup>18</sup> Los elencos de los falsos amigos ya están incluidos en muchos manuales. A partir de *Amigo sincero e Itinerarios por el español*, dos textos que ya cuentan varios años, los encontramos en *Contacto* y *¿Qué me cuentas?*, entre otros.

<sup>19</sup> Se está difundiendo la costumbre de poner en los manuales algunas frases hechas y modismos con sus equivalencias en italiano. Así *Contacto*, señalados por la voz “¡Ojo!” y *¿Qué me cuentas?*, donde se leen, por ejemplo, anotaciones de este tipo: «En español no se dice “soplarse la nariz”, se dice “sonarse la nariz”» (Ramos y Santos, 2007: 38). Una presencia abundante de expresiones idiomáticas se encuentran en *Frente a frente*, un texto que desarrolla la enseñanza/aprendizaje de la lengua fundándose casi exclusivamente en los ejercicios, organizados según las diferentes tipologías y los distintos objetivos. Este trabajo tiene como premisa la impostación contrastiva y por eso hace hincapié constantemente en la confrontación entre las dos lenguas, intentando profundizar varios aspectos a través, también, de traducciones, corrección de errores, falsos amigos y modismos.

Los verdaderos intentos, por lo tanto, de organizar manuales de gramática contrastiva están en los recuadros de varios usos puestos a lo largo del texto, algunas fichas que explican diferencias gramaticales o de uso y los elencos de falsos amigos.

Este material presenta sin embargo muchos límites debidos, entre otras cosas, a evidentes razones de espacio, y por esto dan, por lo general, noticias fragmentarias, privilegiando argumentos, unos más que otros, según criterios personales. Las anotaciones contrastivas hacen hincapié sobre todo en temas de gramática y a veces en pequeñas notas sobre funciones comunicativas, como formas de saludos y despedidas. Esta manera de proceder deja muchos huecos y descuida diversidades de uso, contextos, aspectos propios de la pragmática.

De la misma manera, los utilísimos elencos de falsos amigos sólo pueden dar una muestra mínima que no evitará los numerosos errores causados por el amplio parecido léxico. La verdad es que, las dos lenguas son tan distintas que empezando por el alfabeto, la grafía, la fonética, primeros elementos de acercamiento al estudio de una lengua extranjera, hay suficientes elementos que demuestran la lejanía de los dos sistemas, afines sólo por la raíz común del latín. La ventaja de poder, grosso modo, comprender el español escrito, ya menos el hablado, por parte de los italófonos y viceversa, ha creado y sigue creando el tópico de la igualdad, lo fundamental es desmontar por completo esta imagen, y para lograr este resultado, quizás, habría que alejar completamente a los discentes de su LM, presentándola como fuente de engaños y errores e invitando desde el principio a un aprendizaje de tipo inductivo y deductivo que tenga como principio y fin la L<sub>2</sub>, dado que el paralelo con su propia lengua lo harán los aprendices inevitablemente. El fomentar continuamente esta referencia a la LM, parece tener un efecto contrario, o sea la búsqueda de aquellos elementos y estructuras de la lengua meta que funcionan de la misma manera, que “suenan” de la misma manera, que coinciden o casi. Así que, por ejemplo, entre “necesitar”, “hacer falta” y “hay que”, a pesar de las diferencias, recuerdan y usan “necesitar” porque es más parecido al italiano *necessitare/aver bisogno*; lo mismo ocurre con los verbos de cambio: los más frecuentes, aunque inexactos, son “llegar a ser”, asociado a *arrivare ad essere* y por esto equivalente a *diventare*, y “transformarse” prácticamente idéntico a *trasformarsi*. Lo cual indica que el problema fundamental en el que se registran las faltas más evidentes es el uso, los matices. La regla de gramática se memoriza prescindiendo de las diversidades o similitudes, el léxico a través de las estrategias puestas en marcha llega siempre a algún resultado, aunque no siempre equivalente al nivel requerido; pero, ampliando el discurso a la lengua como sistema que abarca los planes más complejos y entrecruzados entre ellos, el Análisis Contrastivo para ser un instrumento eficaz necesita una competencia muy alta que no está al alcance de la mayoría de los estudiantes. De hecho, el AC es una reflexión entre dos sistemas lingüísticos, la comparación superficial de formas parecidas o rasgos diferentes hecha sobre los pocos elementos que se conocen es un proceso instintivo que se cumple con cualquier lengua se entre en contacto.

Por lo tanto, se ha creado un doble recorrido, por un lado los estudiantes, por otro los estudiosos. Los primeros no se desanclan o no se han desanclado todavía de sus ideas preconcebidas de que ante cualquier dificultad (palabra desconocida, perífrasis no estudiada, regla olvidada, o también situación inesperada, nueva, incomoda) será el italiano el que les saque del apuro. Efectivamente, este punto de vista de los estudiantes parece seguir otro rumbo; no se puede negar que un alto porcentaje de ellos elige el

español por ser “simpático”, “fácil” o “igual al italiano”, aunque lo positivo de esta idea que rodea el español es el gran entusiasmo de los primeros contactos. Pero, como notan muchos estudiosos, a este entusiasmo sigue la desilusión al tomar conciencia de que la igualdad es sólo un tópico: «... a raíces etimológicas comunes corresponden a menudo diferencias funcionales o semánticas, y las semejanzas estructurales se ramifican en un complejo entramado de contrastes a nivel de norma y uso. Pero el hablante común no es consciente de estos fenómenos, y, en el intento de aproximarse a la otra lengua, oscila entre la confianza y el desengaño, al toparse con las numerosas ambigüedades y equivalencias más o menos parciales». (Calvi, 2004). Sin embargo, es significativo que esto no les impida recurrir a su lengua materna en cualquier momento de dificultad. Sin embargo, ahora la pregunta es: ¿Cuál es su lengua materna?

#### 4. ¿Qué italiano hablan los italianos?

No hay que olvidar la unicidad de la realidad lingüística italiana en la que juegan un papel particular los dialectos y el llamado *italiano regionale*, que tiene fuerte influencia en el habla, sobre todo en los jóvenes y que no tiene nada que ver con el nivel cultural o social, siendo extendido, aunque de manera distinta, entre todos los estratos de la población.<sup>20</sup> De hecho, el italiano estándar no es suficiente para describir la realidad del italiano contemporáneo; efectivamente, todas las variables: diamésicas, diacrónicas, distráticas, diafásicas, se identifican fácilmente en cada uno de los hablantes italianos. Además, el italiano estándar es aún objeto de estudios y discusiones entre los lingüistas, que no consideran concluido el proceso de estandarización y que siguen añadiendo nuevas variedades al repertorio lingüístico italiano.<sup>21</sup>

El discurso es muy amplio y complejo y no es posible resumirlo en pocas palabras, exactamente por la enorme presencia de variables y variantes que sería un error considerar de menor o mayor relevancia, y que concurren todas a la formación del idiolecto de los italianos. Por esta razón, se quieren aquí fijar por lo menos algunos puntos que se consideran fundamentales dentro del asunto que se está tratando.

Esquematisando lo más posible el repertorio lingüístico del italiano resultan cuatro variedades distintas (Pellegrini, 1975):

1. italiano estándar
2. *italiano regionale*

---

<sup>20</sup> «Gli italiani regionali si possono considerare la vera realtà parlata dell'italiano [...] si può anzi dire che l'italiano parlato è sempre regionale (o locale) [...] Piuttosto, in quanto perda gli elementi dialettali (ma non certo nella pronuncia) ascende all'italiano dell'uso medio, in quanto invece sia maneggiato con minore competenza della lingua scivola verso l'italiano popolare» (Mengaldo, 1994: 96-97).

<sup>21</sup> Hasta los años Ochenta el repertorio lingüístico italiano se describía según la contraposición: italiano estándar o literario por un lado y por otro las variedades orales del *italiano regionale*, *popolare* y *colloquiale*. Entre 1985 y 1987, gracias a las investigaciones de dos ilustres estudiosos: Francesco Sabatini y Gaetano Berruto, se individualizó y se definió otra variedad que se había desarrollado tanto en el habla como en el escrito mediamente formal e informal de personas cultas: el *italiano del uso medio* o *neostandard*, caracterizado por elementos morfosintácticos y léxicos «censurati o ignorati dalle grammatiche (e quindi tutt'al più appartenenti al livello che viene definito come substandard, considerato non corretto sebbene documentato nell'uso comune); tali fenomeni si sono progressivamente diffusi, tanto da apparire ormai del tutto normali non solo nel parlato, ma anche in certi tipi di testi scritti» (D'Achille, 2003: 33). Además, el problema particular del italiano es que se puede afirmar, aunque parezca en cierta medida arriesgado, que no existe un estándar hablado o por lo menos no existe un estándar fonético.

### 3. koiné dialectal

### 4. dialecto local

las cuatro pueden estar presentes y activas en los hablantes, pero dejemos a un lado las últimas dos porque la cuestión de los dialectos italianos propiamente dicha nos aleja del tema, aunque no se pueda prescindir totalmente de ellos dado que el llamado *italiano regionale* nace del encuentro de la lengua nacional con el dialecto.<sup>22</sup>

Éste ha sido comparado a una suerte de interlengua «genéticamente análoga a *pidgins*»,<sup>23</sup> pero, sobre todo aquí es interesante recordar que: «... i concetti elaborati recentemente di *code switching* e di *code mixing* hanno messo l'accento sui casi, tutt'altro che rari, in cui un parlante alterna, all'interno di uno stesso enunciato, lingua e dialetto, che si vengono così a collocare in un rapporto che può anche non essere di reciproca esclusione» (D'Achille, 2003: 178).<sup>24</sup> De hecho, los lingüistas no tienen una actitud común hacia el proceso de estandarización del italiano; la mayoría de ellos afirman que el *italiano regionale* es la variedad comúnmente usada en la comunicación oral cotidiana: «... nella stragrande maggioranza gli italiani, anche coloro che padroneggiano perfettamente lo standard scritto, nel parlato lasciano invece percepire, in varia misura, la loro origine regionale ...» (D'Achille, 2003: 28).

Se llega, de esta manera, a otra cuestión, el italiano todavía presenta, aunque se haya mitigado a lo largo del tiempo, una discrepancias entre escrito y hablado, que afecta a todos los niveles: estilístico, léxico, sintáctico, expresivo. Aunque con “italiano escrito” ya no se indica la lengua de la literatura, tampoco se puede afirmar que corresponda al estándar tradicional de las gramáticas.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Es imposible resumir la situación de los dialectos italianos en pocas líneas, siendo la cuestión más estudiada en el ámbito de la lingüística italiana y la principal dentro de la historia de la lengua. Empezando por Dante hasta hoy se sigue elaborando clasificaciones y analizando las áreas geográficas de los peculiares y particulares fenómenos lingüísticos de las infinitas hablas locales. Aquí lo importante es recordar que los dialectos son todavía muy vivos y vitales, que como todas las lenguas se han contaminado, se han modificado y al mismo tiempo han contaminado y han modificado los demás códigos. Es también importante subrayar que los italianos usan el dialecto con la misma frecuencia que el italiano («Le statistiche informano che oggi circa un 50% della popolazione alterna italiano e dialetto, mentre si aggira intorno al 6-7% la percentuale degli italiani che usano solo il dialetto, circa un 40% esclusivamente l'italiano» (Marcato, 2002: 85)) y que por esto se habla de bilingüismo o mejor de diglosia: «Il parlante bilingue dialettologo e italofoño non usa entrambi i codici indifferentemente, ma li seleziona a seconda dell'ambito comunicativo [...] tale situazione si denomina comunemente diglossia» (Marcato, 2002: 87-88).

<sup>23</sup> «Rispetto ai *pidgins*, però, il rapporto tra dialetto e italiano si pone in termini molto diversi: anzitutto, per cogliere il carattere di varietà intermedia (tra lingua e dialetto) dell'italiano regionale è opportuno distinguere tra l'italiano regionale di chi ha per madrelingua un dialetto [...] e l'italiano regionale dei tanti che hanno per madrelingua appunto l'italiano regionale» (D'Achille, 2003: 177).

<sup>24</sup> La conmutación de código es la que mejor resume y representa la lengua hablada de la mayoría de los italianos. La alternancia entre lengua y dialecto en un mismo enunciado es, por parte del hablante, consciente y refleja un cambio de intención comunicativa o la voluntad de crear un efecto particular. «La parte del enunciato in dialetto, ben segmentabile rispetto a quella in italiano, può consistere in una “traduzione” o in un commento [...] e può limitarsi a un'espressione idiomática o anche a una sola parola particolarmente espressiva» (D'Achille, 2003: 179).

<sup>25</sup> En la historia reciente del italiano contemporáneo hay que subrayar que la evolución del registro escrito ha sufrido cambios radicales en todos los niveles. El *italiano letterario* representa el modelo estándar del pasado a partir del cual se ha empezado primero un proceso de normativización y a lo largo del tiempo uno de modernización de la lengua, debido también a la presión de las formas habladas y de otras formas de escrituras. Pero, con respecto a este modelo fijo, basado en el uso florentino y toscano del Trecento, el italiano literario contemporáneo presenta muchísimas modificaciones que responden a la exigencia de

Un ejemplo que bien puede valer como prueba de lo que se está diciendo es el uso del subjuntivo italiano, casi desaparecido en la lengua hablada a favor del indicativo, y que, sin embargo, se conserva en la lengua escrita aunque preferiblemente en registros cultos.<sup>26</sup>

Este hecho, en el ámbito del AC es interesante porque lo que podría ser un complejo y articulado objeto de comparación, como el uso del subjuntivo en español e italiano, corre el riesgo de ser en la práctica de la ejecución del acto del habla de la media de los itálofonos, absolutamente no coincidente con los resultados del análisis que, inevitablemente, funda sus demostraciones y teorías en una lengua estándar que puede resultar ficticia, porque no siempre resulta ser patrimonio común de todos los hablantes.<sup>27</sup>

Y, efectivamente, por cuanto se ha dicho hasta aquí, aunque rápidamente, debería resultar evidente que hablar de L<sub>1</sub> con respecto a los italianos es bastante complicado por la ambigüedad de los límites entre los distintos códigos. Por esta razón, a veces el punto de referencia por una eventual comparación o por la formación de un posible error de fosilización puede no ser el estándar, sino las demás variedades. Por ejemplo, en casi todo el sur de Italia quedan herencias lingüísticas de la dominación española muy visibles: el uso del verbo *tenere*, perfectamente adherente al verbo “tener”, del verbo *stare*, bastante coincidente a “estar”, la “a” del acusativo, junto a una larga serie de coincidencias léxicas.<sup>28</sup> Por eso, los aprendices de esta área geográfica no encuentran o encuentran menores dificultades en entender y usar estas formas, menos casos de hipercorrección, pero, este evidente caso de interferencia positiva es resultado de un contraste entre español e *italiano regionale*.

Si se limita el discurso del aprendizaje a los jóvenes, hay que puntualizar, también en este caso, que los lingüistas, por lo que atañe al lenguaje juvenil en Italia, insisten en que «La componente principale del linguaggio giovanile è stata individuata nell’italiano colloquiale e informale, che ne costituisce la base [...]. Su queste si innestano: - uno strato dialettale che si nutre di elementi tratti non solo dal dialetto parlato in famiglia ma anche da altri [debido al fenómeno de la contaminación. *n.d.a.*]» (Cortelazzo, 1994: 293). Estos rasgos típicos del habla de los jóvenes italianos se añaden a aquellos comunes de los demás países: jerga, lengua de la publicidad o más en general de los

---

un “tipo medio” que ha agilizado ciertas formas, sobre todo en el plano sintáctico. El resultado ha dado por un lado elementos de continuidad con el pasado que lo mantienen alejado de los registros orales y por otro aspectos innovadores que lo diferencian de los modelos de las gramáticas. Cfr. entre otros Bruni (1985), De Mauro (1993), Salvi y Vanelli (2004).

<sup>26</sup> «In effetti, almeno in dipendenza dei verbi di opinione, nelle interrogative indirette, nelle relative descrittive, il congiuntivo cede sempre più spesso (soprattutto nel parlato, e specie nelle varietà regionali centromeridionali) il campo all’indicativo ; la categoria della modalità viene spesso recuperata con la scelta del tempo (imperfetto, futuro) o grazie a un elemento avverbiale (*credo che forse viene*)» (D’Achille, 2003: 122).

<sup>27</sup> De hecho, en la práctica del habla ciertas normas del uso de subjuntivo se han totalmente perdido. Como en los módulos de duda o suposición, a la forma “che + subjuntivo” se ha sustituido una forma de futuro de indicativo: *Che abbia perso l’autobus?* → *Avrà perso l’autobus(?)*. O una estructura adverbial: *Che abbia ragione?* → *Forse ha ragione*. Además, siendo correcta las dos formas en frases como: (1) *Non sapevo che Maria fosse ammalata*, (2) *Non sapevo che Maria era/è ammalata*, la (2), en indicativo, registra una mayor frecuencia de uso. Lo mismo pasa con las condicionales, la posibilidad de formulación en indicativo ha ampliado su frecuencia con respecto al subjuntivo también en casos no totalmente correctos.

<sup>28</sup> Valgan de ejemplos: *toaglia* (it. *asciugamano*), *al finale* (it. *alla fine*).

medios de comunicación masivos, extranjerismos, términos de los lenguajes sectoriales con valores metafóricos. Por lo cual, poniendo un pie más allá de la gramática o de la sintaxis, rozando a penas la pragmática, vale la pena subrayar, por ejemplo, que la diferencia entre registro formal e informal en italiano con respecto al español es mucho más marcada y por ello bastante ajena a gran parte de los estudiantes de cultura media, los cuales utilizan la lengua sobre todo para interactuar entre coetáneos, para expresar necesidades aptas a sus exigencias, aspirando a que la L<sub>2</sub> que están aprendiendo refleje su mundo mental, psicológico y lingüístico, no se adaptan dentro de los límites de las fases de un proceso de aprendizaje de un nuevo sistema sino que intentan ajustar de inmediato las nociones adquiridas pero aún insuficientes de la L<sub>2</sub> a su idiolecto más que a su L<sub>1</sub>. Este idiolecto de los hablantes italianos está constituido por muchos elementos lingüísticos que escapan de los ámbitos gramaticales, normativos, académicos.

No es un caso, pues, que los mejores resultados en el aprendizaje del español, de manera algo distinta a las demás lenguas extranjeras, se alcancen bastante tarde ante la rapidez de los primeros avances;<sup>29</sup> efectivamente, la interlengua de los aprendices itálofonos sufre largas pausas y muchos errores de fosilización debidos fundamentalmente a una equivocación. Éstos tienden a minimizarse cuando el dominio llega a un nivel de autonomía en el que la influencia de las interferencias es prácticamente ausente, y para que se cumpla este proceso es necesario tomar conciencia de las profundas diversidades que existen entre los dos sistemas lingüísticos. El problema es la resistencia que se opone a la liberación del constante paralelo debido al tópico de la igualdad. Por esta razón, sería útil no animar a los aprendices a insistir en este hábito. Monitorizar, por parte de los investigadores, similitudes y divergencias no parece que haya ayudado al proceso de aprendizaje en las aulas. El AC no es accesible a un altísimo porcentaje de estudiantes porque presupone un conocimiento muy puntual y en su conjunto de su lengua materna, que en el caso del italiano presenta distintos y entrelazados códigos, como se ha intentado explicar, por eso es dominio exclusivo de los estudiosos e instrumento pasivo de la mayoría de los docentes, profesores y lectores italianos o de madre lengua.

A propósito de estos últimos podría preguntarse sobre el papel que desempeña el AC en la enseñanza de idiomas dentro de los institutos de cultura, donde los profesores, obligatoriamente madre lengua, preferentemente licenciados en filología, no tienen necesidad de tener conocimientos mínimos de la lengua hablada en el país de destino.

El proceso de enseñanza que se pone en marcha hace referencia a otros principios, que tienen bien en cuenta, a través de las indicaciones del Marco común de referencia europeo, el fin comunicativo, «los conocimientos y las destrezas que deben desarrollar [los estudiantes] para poder actuar de manera eficaz y el contexto cultural donde se sitúa la lengua» (Equipo Prisma, 2003: 3). La novedad del enfoque comunicativo, muy a menudo equivocado en su puesta en práctica, tiene el gran mérito de subrayar, de manera más evidente que otros, la profunda diversidad expresiva, gramatical, sintáctica

---

<sup>29</sup> «En líneas generales, durante el primer año de estudio, el alumno está dispuesto a asimilar las divergencias, manteniendo, al mismo tiempo, una actitud de confianza y una sensación de facilidad. En el terreno del léxico, por ejemplo, llega a poseer sin demasiado esfuerzo un patrimonio que le brinda la posibilidad de expresarse en las situaciones corrientes, añadiendo al vocabulario potencial cierto número de palabras opacas y almacenando con relativa facilidad algunas parejas o series de falsos amigos. Con las lógicas diferencias individuales, el nivel de competencia alcanzado suele ser bastante alto, la aproximación a la norma aceptable y las interferencias modestas; y esto no sólo por lo que se refiere a la comprensión, tanto oral como escrita, sino también a las habilidades productivas». (Calvi, 2004)

que hay entre las dos lenguas. Su aplicación en la enseñanza no hace hincapié en la afinidad o discrepancia sino en la negociación, en los contextos de usos, añadiendo de este modo elementos metalingüísticos y extralingüísticos que ayudan a crear una visión global y funcional de la lengua.<sup>30</sup>

## 5. Consideraciones finales

Estas reflexiones, surgidas sobre todo de la práctica de la enseñanza y de las sugerencias continuas de las investigaciones, quieren individualizar algunas cuestiones que pueden marcar una línea de separación entre la que es realmente la didáctica en el aula y lo que se pretende con los principios teóricos que inspiran la propia didáctica.

El conocimiento detallado y previo por parte de los profesores de los errores en los que caen los estudiantes, no parece tener efectos relevantes en los aprendices, que siguen su retorcido camino apoyándose en el italiano (español) como a un salvavidas, aún superados los primeros niveles de aprendizaje. Esto es un hecho que da mucho que pensar porque se supone que han tenido una larga experiencia y oportunidad de comprobar la distancia entre las dos lenguas, las trampas que subyacen en ellas. Además, esto demuestra la resistencia y la radicalización de ciertos hábitos *duri a morire*.

De hecho, es frecuente leer en los estudios de AC que se ocupan de la relación entre español e italiano que es muy difícil lograr un alejamiento significativo por parte de los aprendices de su lengua materna a favor de la lengua meta, y además está científica y estadísticamente comprobado que sus progresos son más lentos, su interlengua más estática, los errores de fosilización más numerosos.<sup>31</sup> Estos resultados llevan a conclusiones tan poco halagüeñas como que la afinidad es un gran handicap.

Para que el análisis contrastivo sea una verdadera arma eficaz acerca de las lenguas en objeto, la competencia tiene que ser muy alta en los dos idiomas, las dudas lingüísticas muy pocas, el dominio de todos los niveles expresivos muy adecuado. Porque este tipo de comparación se basa en una reflexión sobre lo particular dentro de un amplio sistema que justifica su función y valor, y cuyas conclusiones tienden a lo general. Por esta razón, por ejemplo, poner a lado de una preposición española una preposición italiana similar o por equivalencia sintáctica o por identidad de uso o más bien por coincidencia léxica y diversidad de función, como suelen hacer algunos

---

<sup>30</sup> «Hablar un idioma es transportar y negociar significados a partir de frases. Es importante, pues, aprender a formar frases. Pero no a repetir frases, sino a crearlas. Sin embargo no es esto lo único importante: hablar un idioma es mucho más. Un idioma es un sistema de actuación social: hablar un idioma es, pues, actuar con él. [...]. Es importante, además, aprender a *hacer cosas* en un idioma. [...]. Así pues, una gramática comunicativa tiene la doble función de analizar la esencia de cada operador y de estudiar los distintos efectos expresivos con los que puede utilizarse, intentando entender los mecanismos que nos llevan a las distintas interpretaciones. Para ello, una gramática parte de hechos concretos, abstrae y vuelve a los hechos concretos. Tiene, pues, necesariamente, un fuerte componente abstracto, sin el cual no se pueden entender muchos mecanismos lingüísticos.» (Matte Bon, 1992: IX, X, XI).

<sup>31</sup> «La supuesta facilidad se convierte en paradoja: así, el lingüista Carlo Tagliavini afirmaba, hace medio siglo, que el español es para un italiano uno de los idiomas más difíciles de aprender bien; según sus observaciones, quien empezara a estudiar español y alemán al mismo tiempo, al cabo de un año tendría un conocimiento del español diez veces superior, pero la distancia se iría anulando, hasta el extremo de que a los cinco años el aprendiz dominaría el alemán mejor que el español (Tagliavini 1947: 261). No tenemos evidencias científicas que sufragen la paradoja de Tagliavini en sus términos cuantitativos; [...]. pero sí es verdad que la experiencia docente nos lleva a conclusiones similares» (Calvi, 2004).

manuales de lengua, ¿representa una ayuda concreta para el aprendizaje? ¿Ayuda en las formulaciones de hipótesis sobre la L<sub>2</sub>? O más bien ¿confirma el deseo de que las dos lenguas funcionen de la misma manera? ¿Qué será lo que más se quedará impreso en la conciencia del aprendiz: la coincidencia o la diversidad? El riesgo es que se quede la primera porque da validez a una idea preconcebida que busca confirmaciones.

A pesar de eso, esta manera de proceder transmite una imagen fragmentaria de la lengua, hecha de palabras y estructuras aisladas que repercute muy negativamente sin ir más lejos en la traducción. En la misma, esta manera de proceder puede tener como consecuencia la transformación total del sentido de la frase o generar frases sin sentido, o puede cambiar el valor sintáctico, sin olvidar que impide la creación de estrategias que desarrollen la capacidad de deducir el significado por el contexto o de parafrasear expresiones. Eso lleva, por ejemplo, a confundir “con lo cual” con *con il quale*, también en contextos evidentes.

Si se pierde la visión de conjunto se repetirán errores que parecían ya superados. El engaño de los “falsos amigos” está siempre al acecho, aunque el recorrido realizado por el estudiante haya dado prueba de la insidia que se puede esconder detrás del parentesco etimológico, pero esto no impide la reiteración de un hábito, de una actitud equivocada que lleva siempre a buscar en lo conocido (la L<sub>1</sub> en este caso) la solución, jugando con un porcentaje de probabilidades que se cree mucho más alto de lo que es en realidad. Y aunque conscientes del riesgo, avanzando de niveles, los discentes italófonos (como cualquier otro) no abandonan nunca su LM como punto de referencia delante de cualquier dificultad.

Tal vez para lograr mejores resultados didácticos entre lenguas afines, el secreto esté en insistir en un enfoque que mantenga constantes referencias a los aspectos pragmáticos fundamentalmente, ya que son éstos los que con más claridad evidencian la profunda diversidad entre las lenguas; sean éstas afines o no

Que sean los propios discentes los que descubran las afinidades como una agradable sorpresa.

## 6. Referencias bibliográficas

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua (1988, 6<sup>a</sup>). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, Manuel, ed. (2000). *Introducción a la lingüística española*. Barcelona: Ariel.
- Arce, Joaquín (1976). “Español e italiano. Contrastes fonético-fonológicos, morfosintácticos y léxicos”. En *Pliegos de cordel*. Instituto Español de Lengua y Literatura, I, 2, pp. 27-43.
- Arce, Joaquín, Carrera Díaz, Manuel et al. (1984). *Italiano y español: estudio lingüístico*, Sevilla, Universidad.
- Berruto, Gaetano (1987). *Sociolinguistica dell’italiano contemporaneo*. Roma: La Nuova Italia Scientifica.
- Bettoni, Camilla (2002). *Imparare un’altra lingua*. Bari: Laterza.
- Bruni, Francesco (1985). *L’Italiano. Elementi di storia della lingua e della cultura*. Torino: UTET.
- Calvi, Maria Vittoria (1995). *Didattica di lingue affini: spagnolo e italiano*. Milano: Guerini Scientifica.

- Calvi, Maria Vittoria (2003). "Lingüística contrastiva de español e italiano". En *Mots Palabras Words* – 4/2003, 17-34. URL: <http://www.ledonline.it/mpw/>
- Calvi, Maria Vittoria (2004). "Aprendizaje de lenguas afines: español e italiano". En *Revista RedELE*, 1. URL: <http://www.sgci.mec.es/redele/revista1/calvi.shtml>
- Carrera Díaz, Manuel (1979-1980). "Italiano para hispanohablantes: la engañosa facilidad". En *Rassegna italiana di linguistica applicata*, 11-12, n.3-1, pp. 23-40.
- Carrera Díaz, Manuel (1994). *Curso de lengua italiana*. Barcelona: Ariel.
- Carrera Díaz, Manuel (1997). *Grammatica spagnola*. Roma-Bari: Laterza.
- Corder, S. Pit (1967). "The significance of learners' errors"; trad. it. en Amalia Amato, ed. (1981). *Analisi contrastiva e analisi degli errori*. Roma: Bulzoni, pp. 33-41; trad esp. en Juana Muñoz Licerias, ed. (1991). *La adquisición de las lenguas extranjeras*. Madrid: Visor, pp. 31-40.
- Cortelazzo, Manlio (1994). "Il parlato giovanile". En Luca Serianni e Pietro Trifone, eds, *Storia della Lingua Italiana, II, Scritto e Parlato*. Torino: Einaudi, pp. 291-317.
- D'Achille, Paolo (2003). *L'italiano contemporaneo*. Bologna: Il Mulino.
- De Mauro, Tullio et al. (1993). *Lessico di frequenza dell'italiano parlato (LIP)*. Milano: Etaslibri.
- Fries, Charles (1945). *Teaching and Learning English as a Foreign Language*. University of Michigan Press
- García Santos, Juan Felipe (1988). *Sintaxis del español. Nivel de perfeccionamiento*. Salamanca: Universidad.
- Giacalone Ramat, Anna, a cura di (1988). *L'italiano tra le altre lingue: strategie di acquisizione*. Bologna: Il Mulino
- Gómez Torrego, Leonardo (2002). *Gramática didáctica del español*. Madrid: S M.
- Katerinov, Katerin, a cura di (1980). *Uso delle preposizioni in italiano e in spagnolo*. Perugia: Guerra.
- Lado, Robert (1957). *Linguistics Across Culture*. University of Michigan Press.
- Leonarduzzi, René (1991). "Pragmática contrastiva de las fórmulas de saludo en español e italiano. Estrategias didácticas". En *Rassegna italiana di linguistica applicata*, 23, n. 2, pp. 191-201.
- Leonarduzzi, René (1992). "Enseñanza del italiano a hispanohablantes: estudio contrastivo sobre el uso de preposiciones en la determinación espacial", En *Actas del VIII Congreso de Lengua y Literatura*. Santa Fe, República Argentina, pp. 309-316.
- Leonarduzzi, René (1997a). "Un estudio contrastivo italiano/español: los adverbios temporales *sempre* (it.) / *siempre* (esp.)". En *Un lume nella notte. Studi di iberistica che allievi ed amici dedicano a Giuseppe Bellini*, ed. de S. Serafin, Roma: Bulzoni, pp. 143-153.
- Leonarduzzi, René (1997b), "Un estudio contrastivo italiano/español: los adverbios temporales *mai* (it.) / *nunca* (esp.)". En *Studi di letteratura ispano-americana*. 30, pp. 7- 19.
- Luque Toro, Luis (2005). *Verbi con preposizione in italiano e in spagnolo*. Modena: Logos.
- Marcato, Carla (2002). *Dialetto, dialetti e italiano*. Bologna: Il Mulino.
- Matte Bon, Francisco (2004). "Análisis de la lengua y enseñanza del español en Italia". En *Revista RedELE*, 0. URL: <http://www.sgci.mec.es/redele>

- Matte Bon, Francisco (1992). *Gramática comunicativa del español*. 2 vols. Madrid: Edelsa.
- Mengaldo, Pier Vincenzo (1994). *Il Novecento*. Bologna: Il Mulino.
- Moreno García, Concha (1981). *Temas de gramática*. Madrid: SGEL.
- Pellegrini, Giovan Battista (1975). *Saggi di linguistica italiana. Storia, struttura, società*. Torino: Boringhieri.
- Sabatini, Francesco (1985). “L’«italiano dell’uso medio»: una realtà tra le varietà linguistiche italiane. en G. Holtus ed E. Radtke, eds, *Gesprochenes Italienisch in Geschichte und Gegenwart*. Tübingen: Narr, pp. 154-184.
- Salvi, Gianpaolo y Laura Vanelli (2004). *Nuova grammatica italiana*. Bologna: Il Mulino.
- San Vicente, Félix (2007). *Partículas/Particelle. Estudios de linguística contrastiva español e italiano*. Bologna: Clueb.
- Santos Gargallo, Isabel (1993). *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid: Síntesis.
- Saussol, José María (1978). *Glotodidáctica del español con especial referencia a italo fonos*. Padova: Liviana.
- Saussol, José María (1983). *Fonología y fonética del español para italo fonos*. Padova: Liviana.
- Saussol, José María (1989). “Aspectos diacrónicos contrastivos del español y el italiano (nivel fonológico)”. En *Studi italiani di linguística teorica e applicata*, XXI, 3, pp. 423-434.
- Saussol, José María (1994). “Las lexías complejas y textuales en el español para italo hablantes”. En *Rassegna Italiana di Linguística Applicata*, XXVI, 3, pp. 103-116.
- Saussol, José María (2001). *Las consonantes oclusivas del español y el italiano. Estudio contrastivo*. Trieste: Università degli Studi di Trieste.
- Schmid, Stephan (1994). *L’italiano degli spagnoli. Interlingue di immigrati nella Svizzera tedesca*. Milano: Franco Angeli.
- Selinker, Larry (1972). “Interlanguage”. En *IRAL*, X, 3, pp. 209-231.
- Skinner, Burrhus Frederic (1957). *Verbal Behaviour*. New York: Appleton-Century Crofts.
- Tomaselli, Daniela (en prensa) “Valore, uso e funzione delle preposizioni: un confronto tra italiano e spagnolo”. En Lorenzo Blini y Maria Vittoria Calvi, eds, *Linguística contrastiva tra italiano e lingue iberiche*, Atti del XXIII Congresso dell’AISPI. Roma: Associazione Ispanisti Italiani en colaboración con el Instituto Cervantes de Roma.

### **Manuales:**

- Arbonés, Carmen, González, Vicenta et al. (2003). *Así me gusta*. Madrid: Akal.
- Benavente Ferrero, Susana y Gloria Boscaini (2006). *Nosotros*. Torino: Loescher.
- Calvi, Maria Vittoria y Nicelda Provoste (1998). *Amigo sincero*. Bologna: Zanichelli.
- Castro, Francisca, Marín, Fernando et al. (1990). *Ven*. Madrid: Edelsa.
- Castro, Francisca, Marín, Fernando et al. (2003). *Nuevo Ven*. Madrid: Edelsa.
- Cerrolaza, Oscar, Llovet, Begoña et al. (1998). *Planet@ E/LE*. Madrid: Edelsa.
- Encina, Alonso, Martínez Salles, Matilde et al. (2006). *Gente joven*. Milano: Garzanti Scuola.
- Equipo Prisma (2003). *Comienza*. Madrid: Edinumen.

Equipo Prisma (2003). *Continúa*. Madrid: Edinumen.

Equipo Prisma (2004). *Avanza*. Madrid: Edinumen.

Equipo Prisma (2004). *Progresas*. Madrid: Edinumen.

Equipo Prisma (2005). *Consolida*. Madrid: Edinumen.

Equipo Prisma (2005). *Perfecciona*. Madrid: Edinumen.

Luque Toro, Luis y José Francisco Medina Montero (2005). *Frente a frente*. Modena: Logos.

Melloni, A y Pilar Capanaga (1993). *Itinerario por el español*. Bologna: Zanichelli.

Miquel, Lourdes y Neus Sans (2002). *Rápido rápido*. Barcelona: Difusión.

Palominos, María Ángeles (2004). *Chicos chicas*. Modena: Logos.

Pérez Navarro, José y Carla Poletini (2005). *Conecta 1, 2,3*. Bologna: Zanichelli.

Pérez Navarro, José y Carla Poletini (2003). *Contacto*. Bologna: Zanichelli.

Ramos, Catalina y María J. y M. Mercedes Santos (2007). *¿Qué me cuentas?*. Novara: De Agostini Scuola.

Sans, Neus y Ernesto Martín Peris (1997). *Gente*. Barcelona: Difusión.

Vera, Annalydia y Rosa Elena Salamone (2004). *Paso a paso*. Milano: Modern Languages.